

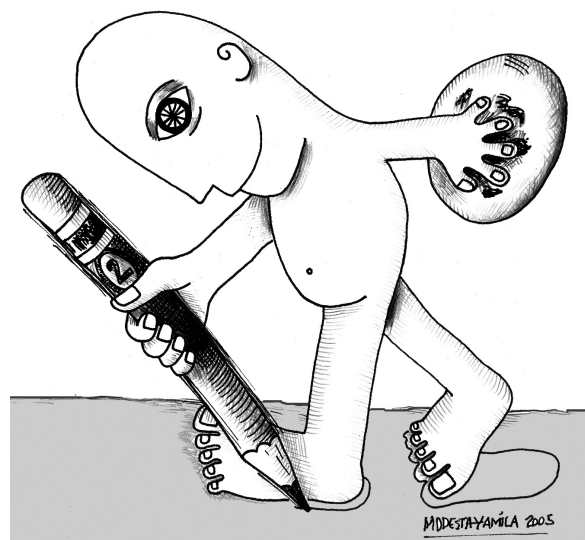
LA EVOLUCIÓN DEL DIBUJO INFANTIL. UNA MIRADA DESDE EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL MERIDEÑO

EVOLUTION OF CHILDREN'S DRAWING:
A STUDY CASE WITHIN THE SOCIAL AND
CULTURAL CONTEXT OF MÉRIDA

A EVOLUÇÃO DO DESENHO INFANTIL.
UM OLHAR DESDE O CONTEXTO
SOCIOCULTURAL DE MÉRIDA (VENEZUELA).

ELDA MARISOL PULEO ROJAS
eldamariso@hotmail.com
Universidad de Los Andes.
Facultad de Humanidades y Educación.
Escuela de Educación
MÉRIDA, edo. Mérida. Venezuela.

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2011
Fecha de aceptación: 24 de febrero de 2012



Resumen

La presente investigación tuvo como propósito indagar las características evolutivas del dibujo en niños del contexto sociocultural merideño actual. El estudio se centró en el enfoque cualitativo, apoyado en la investigación de campo y documental, para lo cual se recolectaron dibujos libres elaborados por niños de 1 a 6 años de edad, en diferentes instituciones de la ciudad de Mérida, y se interpretaron de acuerdo a las características propuestas por Lowenfeld (1961). Se demuestra que la secuencia en que suceden las etapas de la evolución del dibujo es idéntica a la expuesta por Lowenfeld, con la variante de que el tiempo en que ocurren dichas etapas es más breve, debido a que el niño en la actualidad tiene mayor estimulación por parte del entorno.

Palabras clave: evolución del dibujo, estimulación, expresión.

Abstract

This research study had the purpose to know evolution characteristics of drawing made by children from Mérida. This followed a qualitative design that used field research and documentary research for data collection. Drawings made by 1-6 year-old-children were collected from different schools located in Mérida city. Interpretation of data was based on the characteristics proposed by Lowenfeld (1961). The results show that the characteristics of children's drawing from the study are identical to Lowenfeld's. An exception to this is the time between each stage, i.e., transition time is shorter because the child receives more stimulation from external environment.

Palabras clave: drawing evolution, stimulation, expression.

Resumo

A presente pesquisa teve como finalidade indagar as características evolutivas do desenho em crianças do contexto sociocultural atual em Mérida. O estudo centrou-se no enfoque qualitativo, apoiado na pesquisa de campo e documental, para o qual coletaram-se desenhos livres elaborados por crianças de 1 a 6 anos de idade, em diferentes instituições da cidade de Mérida, e interpretaram-se de acordo às características propostas por Lowenfeld (1961). Demonstra-se que a seqüência em que ocorrem as etapas da evolução do desenho é idêntica à exposta por Lowenfeld, com a variante de que o tempo em que ocorrem estas etapas é mais breve, devido que a criança na atualidade tem maior estimulação por parte do entorno.

Palavras chave: evolução do desenho, estimulação, expressão.



Introducción

“Me tomó 4 años pintar como Raphael,
pero toda una vida pintar como un niño”
Picasso



El ser humano y especialmente el niño(a) en edad preescolar poseen la necesidad de expresar sentimientos, emociones, ideas y deseos.

Una de las maneras que tiene el niño(a) para hacerlo es a través del dibujo, el cual constituye la forma de lenguaje espontáneo más agradable para él. El dibujo es el medio por el cual logra expresar de forma no verbal lo que ocurre en su entorno físico y afectivo, permitiéndole así aflorar y canalizar sus emociones, ideas, pensamientos y deseos.

Tomando en consideración que los estudios sobre las características del dibujo infantil realizados por autores reconocidos tales como Lowenfeld (1961), Luquet (1927), Harris (1963) y Piaget (1975), etc, han sido llevados a cabo fuera de nuestro contexto social venezolano y varias décadas atrás, se plantea la necesidad de indagar las características evolutivas del dibujo en el niño(a) de 1 a 6 años de edad, en el contexto sociocultural merideño actual, tomando en cuenta que en el presente, el niño(a) recibe una mayor y más temprana estimulación visual por parte de sus padres, los medios de comunicación de masas y la escuela.

Por lo tanto, la investigación tuvo como finalidad hacer un estudio comparativo, entre las características del dibujo del niño(a) en edades comprendidas de 1 a 6 años en diez instituciones de Educación Inicial de la ciudad de Mérida y las características expuestas en los estudios realizados por Lowenfeld (1961). A fin de conocer las características de los dibujos de los niños(as) en la actualidad y, proporcionar tanto a docentes como a padres información valiosa que les ayude a un mayor discernimiento sobre el proceso del dibujo del niño(a) y la importancia del grafismo en esta edad, permitiéndoles manejar información actualizada que

les será de utilidad para detectar y solucionar problemas en las aulas del nivel inicial y en especial mediar los procesos del gesto gráfico durante los primeros años de vida.

1. REFERENTES TEÓRICOS

1.1. La evolución del dibujo infantil

El dibujo se originó a partir de dos necesidades del hombre: la primera se encuentra en la expresión de algún sentimiento o ideación y la segunda se da a través de la necesidad de comunicación de alguna idea o mensaje hacia sus semejantes. Es entonces considerado como una expresión artística que el ser humano emplea para dar a conocer su mundo interno, el lenguaje de las formas, un medio expresivo vital para el avance en el conocimiento y equilibrio emocional del hombre. En el niño(a) representa un medio único de acercarse a la realidad, revelar ideas, sentimientos y emociones que difícilmente se podrían comprender a través de otras formas de expresión. Forma parte de un proceso en el que el niño(a) reúne elementos de su experiencia para crear algo nuevo que le sirva para comunicación y expresión de los modos de pensar, sentir y percibir el mundo que le rodea. El dibujo es una modalidad de las artes plásticas, cuyo desarrollo pasa por una serie de etapas, que en el caso del niño(a) en el nivel inicial, según Lowenfeld (1961) son el garabateo y la etapa preesquemática seguida por otras etapas que pertenecen a niños(as) en edad escolar tales como la etapa esquemática, pseudonaturalismo y el periodo de la decisión.

Garabateo: Esta etapa comprende de los 2 a los 4 años de edad. Se inicia desde el primer trazo con movimientos de todo el brazo (dedos, muñeca, codo, hombro) representando evolución en el aspecto psicomotriz. Los garabatos son realizados sin una intención predeterminada y van evolucionando con el transcurrir del tiempo. Pero es hasta los 4 años de edad, cuando las figuras dibujadas comienzan a ser reconocibles. Los primeros trazos son el comienzo de la expresión introduciendo al niño(a) no sólo en el dibujo sino también al aprendizaje progresivo del lenguaje oral y escrito.

Según Lowenfeld y Brittain (1980):

La forma en que estos primeros trazos sean recibidos puede influir mucho en su desarrollo progresivo. Es lamentable que la palabra garabato tenga connotaciones negativas para los adultos. La palabra puede sugerir pérdida de tiempo o, por lo menos falta de contenido. En verdad, puede ser todo lo contrario, pues la manera en que se reciban estos primeros trazos y la atención que se les preste pueden ser la causa de que el niño desarrolle actitudes que aún poseerá cuando comience su escolaridad formal. (p.119)

Al niño(a) hay que dejarlo garabatear y en ningún momento interrumpir esta actividad tan placentera para él, que le servirá como punto de partida en el desarrollo de capacidades que conservará hasta la edad adulta. Es importante no obligarlo a que dibuje algo específico y reconocible para el adulto, pues todo dependerá de las características individuales que posea cada niño(a).

Para Lowenfeld (1961), la etapa del garabateo se subdivide en tres categorías, las cuales son: Garabateo sin control o desordenado, Garabateo controlado y Garabateo con nombre.

Garabateo sin control o desordenado: Según Lowenfeld y Brittain (1980) “un niño muy pequeño puede encontrar un lápiz más interesante para mirarlo, tocarlo o aun chuparlo” (p.121), en consecuencia, esta primera etapa del desarrollo creativo se da en el niño(a) a partir de los 2 años de edad. Realiza trazos débiles, desordenados, rectos, ligeramente curvos, sin ninguna dirección específica, variando de longitud y dirección. No existe coordinación óculo manual y aún no posee control de su actividad motriz.

A esta edad el niño(a) no tiene una intención de representar algo en específico ya que no intenta reproducir el medio visual circundante, sólo le interesa el placer del movimiento, dejando su huella en el papel que será siempre lo más amplia posible, facilitándole así el progresivo control muscular del gesto. En muchas oportunidades se puede observar que los garabatos salen de la hoja de papel y el niño(a) mira a los lados mientras ejecuta el trazo.

Lowenfeld y Brittain (1980) afirman que:

Algunos padres tratan de encontrar en estos garabatos algo que pueda reconocerse (...) Mientras un niño está en la etapa del garabateo desordenado, trazar un dibujo de algo “real” es inconcebible (...) Puesto que el niño de esta edad no tiene control visual sobre sus garabatos, los padres deben considerar esto como una indicación de que el niño no está aún en condiciones de realizar tareas que requieran control motor preciso de sus movimientos (p.120 -121).

De esta manera resulta inapropiado por parte del adulto exigirle al niño(a) a esta edad, dibujos que representen figuras reconocibles, pues al niño(a) le interesa es el placer que le produce dejar su huella sobre cualquier superficie. En esta etapa los garabatos van evolucionando a medida que el niño(a) va adquiriendo coordinación motora y pasa a realizar el garabato controlado.

Garabateo controlado: Aunque no exista mucha diferencia con los garabatos sin control en esta etapa hay un avance en el aspecto motriz, el niño(a) posee mayor coordinación óculo-manual por lo que se dedica a esta actividad con mayor entusiasmo, es decir, se consigue un control visual

sobre lo que realiza, el niño(a) al controlar sus movimientos, disfruta de este descubrimiento, que lo estimula a variar en sus trazos la forma y las dimensiones, notándose trazos verticales, horizontales, circulares y en algunas ocasiones se puede observar el empleo de varios colores.

Los trazos son más ordenados; ensaya sobre la forma de agarrar el lápiz y es hasta los tres años de edad que se aproxima a la manera de sostener el lápiz que tiene el adulto. En esta etapa Lowenfeld y Brittain (1980) sostienen que “el papel del adulto es ahora mucho más importante, ya que, a menudo, el niño acudirá a él con sus garabatos, deseoso por hacerlo participe de su entusiasmo. Esta participación en una experiencia es lo importante y no el dibujo en sí” (p.124).

Siendo la coordinación motora el logro más importante en esta fase, el propósito del niño(a) es el de mover el lápiz sobre el papel, pues todo su placer procede del dominio que va adquiriendo sobre sus movimientos. Por tanto cualquier hecho que lo desaliente creará inhibiciones en sus posteriores creaciones.

A medida que el garabato controlado va avanzando, el niño(a) le adjudica un nombre a su garabato y pasa a la etapa del garabato con nombre.

Garabato con nombre: Se presenta a los 3 años y medio de edad. El niño(a) ya no dibuja por simple placer motor, sino con una intención; los garabatos no sufren muchas modificaciones con respecto al garabateo controlado, se diferencia de éste cuando para el niño(a) sus trazos tienen un significado y les asigna espontáneamente un nombre. Los mismos trazos pueden simbolizar diferentes cosas y también existe la posibilidad que cambie el nombre de lo que ha dibujado en el transcurso de su actividad creadora. Es una etapa de gran trascendencia en el desarrollo del niño(a), es un indicio de que el pensamiento del niño(a) ha cambiado. Pasa del placer por el movimiento al pensamiento imaginativo, existiendo ahora una intención previa a la acción.

En esta etapa Lowenfeld y Brittain (1980) destacan que “puede ser realmente peligroso que los padres o los maestros impulsen al niño a que dé un nombre o encuentre explicación a lo que ha dibujado” (p.128). Por tanto, queda en manos de los adultos cercanos al niño(a) que le brinden confianza, estímulo y entusiasmo para que sigan creando.

Etapa Preesquemática: Después que el niño(a) le adjudica un nombre a su garabato se da inicio a esta etapa, que comprende de los 4 a los 7 años de edad. Las representaciones del niño(a) con respecto a cosas o personas son realizadas con mayor detalle y tienen más semejanza con la realidad, aunque se omiten ciertas partes. Los trazos van perdiendo la relación con los movimientos corporales característicos de la etapa del garabateo, evolucionando hacia una representación más definida. Frecuentemente un adulto



es capaz de entender el dibujo; apareciendo en este momento las primeras representaciones de objetos y figuras reconocibles para un adulto, ya que anteriormente, el niño(a) daba nombres a grafías incomprensibles para los mayores.

En esta etapa generalmente la motivación para realizar sus dibujos se basa en la representación de la figura humana en forma de sol, pues se dibuja típicamente con un círculo por cabeza y dos líneas verticales que representan las piernas. Esta representación se suele denominar “monigote”, “cabeza-pies”, “cabezón” o “renacuajo”. La causa de que sólo dibuje la cabeza y algunas extremidades se debe según Lowenfeld y Brittain (1980) a que el niño(a) representa lo que sabe “de sí mismo y no una representación visual en absoluto” (p.148), puesto que el niño(a) en este momento posee una visión egocéntrica del mundo.

Durante esta fase los símbolos representados varían constantemente, por lo que la figura humana, casa o árbol que represente hoy no será igual al que represente mañana. Sin embargo, a través de constantes repeticiones expresivas, los dibujos se irán completando con detalles, aunque exista constantemente ausencia de relaciones espaciales. Al mismo tiempo se organizarán de manera más convencional. Hacia los 7 años de edad, dejará de variar los símbolos representativos, para establecer un cierto esquema de cada cosa, que repetirá continuamente.

El niño(a) de esta edad posee poco interés por el cromatismo existiendo poca relación entre los objetos que pinta y su color real. Probablemente elija su color favorito para representar a su hermano, y un color verde para pintar una experiencia alegre, o gris para un cuento triste. Muchas veces utilizan el color que tiene más cerca, o el más grande, o el pincel más limpio. Aunque el niño(a) no está interesado en establecer una determinada relación con el color, disfruta con su utilización. Por consiguiente, el adulto significativo debe facilitar todas las posibilidades para que el niño(a) experimente, no debe emplear frases como “el cielo es azul y no rojo”. Permitiendo que el niño(a) descubra por sí mismo las relaciones del color con el medio que le rodea.

En esta etapa no sólo dibuja la figura humana sino también incorpora en sus creaciones elementos que se encuentran en el medio que le rodea, representando gráficamente todo lo que percibe de su entorno, dando a conocer de esta manera su mundo interior.

Etapas Esquemática: El esquema según Lowenfeld y Brittain (1980) es el “concepto al cual ha llegado un niño respecto de un objeto real (...) y que repite continuamente mientras no haya alguna experiencia intencional que influya sobre él para que lo cambie” (p.173).

Siendo el esquema un concepto definido que forma el niño(a) con respecto a los objetos, figuras y personas

que conforman el entorno que lo rodean, influye en este esquema la riqueza o pobreza de las experiencias con el medio que está a su alrededor. Sin embargo, vale resaltar que no es lo mismo un esquema repetido y un estereotipo, pues el primero es flexible presentando variaciones, mientras que el segundo es siempre igual.

El esquema puede variar de un niño(a) a otro, debido a que cada niño(a) posee características propias de su personalidad, por lo que una casa, árbol o figura humana será representada de diferente manera por un niño(a) y otro. Igualmente se debe tomar en cuenta que no todos los niños(as) viven las mismas experiencias en un momento determinado.

Llega a esta etapa cuando posee un conocimiento más amplio del mundo que le rodea, comprendiendo esta fase de los 7 a los 9 años de edad. En la etapa esquemática el niño(a) realiza sus composiciones con ciertas habilidades motoras que se han venido perfeccionando a lo largo del proceso de desarrollo.

A esta edad se espera que logre representar un esquema humano con sus detalles característicos tales como cuerpo, cabeza, brazos, piernas, ojos, nariz, boca, cabello, cuello, pies. Incluyendo elementos separados, por ejemplo, manos y dedos. Algunas veces puede representar la ropa en lugar del cuerpo.

Este esquema humano resulta de fácil reconocimiento para el adulto. El principal hallazgo de esta etapa es que el niño(a) descubre que existe un orden en las relaciones espaciales, ya no tiene la concepción de que los objetos se encuentran aislados sino que establece relaciones entre los elementos, considerándose a sí mismo como una parte del entorno.

Al comienzo se inclinará a ubicar los elementos representados en la línea base, es decir, en la parte inferior de la hoja de papel, dibujando posteriormente una raya o elementos (pasto, tierra, entre otros) que simbolizan la base sobre la cual se encuentran los objetos. Para Lowenfeld y Brittain (1980) “la línea base es un indicio de que el niño se ha dado cuenta de la relación entre él y el ambiente” (p.176). Luego aparecerá la línea horizonte denominada comúnmente cielo ubicada en la parte superior de los dibujos.

En esta etapa existe una representación muy particular a la cual Lowenfeld (1961) denomina espacio tiempo siendo “diferentes secuencias temporales en un mismo espacio” (p.168). Es la forma que tiene el niño(a) para representar acontecimientos que sucedieron en distintos momentos, es decir, dibuja una secuencia temporal en una misma hoja y sin delimitarla mediante cuadros.

Otra característica presente en los dibujos de esta edad es la “radiografía” o “rayos x”. En la cual el niño(a)

representa detalles que deben permanecer ocultos, dibujando al mismo tiempo, el exterior y el interior de la figura humana o de algún elemento que represente.

Igualmente, el niño(a) descubre que existe una analogía entre el color y el objeto. Aún cuando determinados elementos son pintados con colores comunes para todos los niños(as), como el pasto verde o el cielo azul, cada niño(a) desarrolla sus propias semejanzas con respecto al color, utilizándolo objetivamente.

Debido a que en esta etapa el niño(a) puede relacionar lógicamente los objetos entre él y su entorno, se considera capacitado para el aprendizaje de la lectura, pues podrá relacionar las letras entre sí para descubrir palabras. Su mente en esta época se halla menos ligada al yo, por lo que está listo para interesarse por palabras y otros estímulos del mundo exterior.

1.2. Factores que influyen en el desarrollo creativo

Según Mc Ness citado por la Universidad Nacional Abierta (1991) la creatividad es entendida como “un proceso a través del cual el individuo aprende algo nuevo, motivado por su propio deseo de descubrir y apropiarse de una nueva idea o experiencia” (p.20).

La evolución del potencial creador se inicia en el momento en el que el niño(a) realiza sus primeros trazos espontáneos e ingeniando sus propias grafías. Partiendo de estas primeras experiencias agregará detalles progresivamente hasta llegar a dibujos más elaborados. Sin embargo, el desarrollo creativo se muestra muy influenciado por el entorno. En este sentido García (2002) destaca que “los entornos más representativos donde se desarrolla actualmente el ser humano son: el familiar, el escolar, el organizacional y el social” (p.101).

Entorno familiar: Está comprendido especialmente por los padres y la influencia que éstos ejercen para favorecer el desarrollo creativo de su hijo(a).

Entorno escolar: El entorno escolar es una prolongación del entorno familiar, es en la escuela donde el niño(a) se encuentra gran parte del tiempo, teniendo el docente un papel trascendental para afianzar y favorecer el desarrollo creativo.

Entorno organizacional: Se refiere al lugar donde se desempeña la labor o donde se desenvuelve el ser humano. En este entorno existen dos condiciones determinantes en el desarrollo de la creatividad. Para García (2002) estas condiciones son físicas y sociales.

Condiciones físicas: es necesario que se diseñen los espacios prestando atención a las características de las personas que lo van a ocupar. A este respecto, se debe

tomar en cuenta la edad cronológica y la cantidad de los individuos que lo van a ocupar. Igualmente las instalaciones deben estar ambientadas de manera tal que estimulen los sentidos, por ejemplo cuadros que estimulen la vista, música y diversidad de material que permita explorar y descubrir el entorno. Vale destacar que no sólo las instalaciones deben estar provistas de espacios donde el niño(a) pueda expresarse a través del dibujo individualmente, sino también proveer de espacio y experiencias que faciliten el desarrollo de la creatividad de manera grupal.

Condiciones sociales: para favorecer el desarrollo creativo es de vital importancia que en el **entorno social** en el cual se desenvuelve el niño(a) estén presentes las características siguientes:

- Eliminar todos aquellos tabúes, costumbres y tradiciones que perjudican el desarrollo del niño(a).
- Evitar los prejuicios.
- Elogiar el trabajo cuando sea necesario.
- Igualdad de condiciones.
- Respeto y tolerancia.
- Apertura a lo nuevo, tomando en cuenta que en la actualidad han ocurrido grandes avances tecnológicos que facilitan la adquisición de conocimientos.
- Participación activa entre el entorno familiar y escolar.

Es trascendental prestar especial atención a las características que favorecen el desarrollo del potencial creador del niño(a) presentes en el entorno familiar, escolar, organizacional y social para así formar en nuestra sociedad niños(as) creativos que sean originales, espontáneos, innovadores, independientes y perceptivos; porque de lo contrario se estarán formando niños(as) inhibidos, dependientes, conformistas, inflexibles y poco imaginativos.

Asimismo existen otros elementos que intervienen en el desarrollo creativo. Como afirma Rincón (1995) en la evolución del dibujo influyen factores tales como el progreso del niño(a) en su **desarrollo psicomotriz, desarrollo perceptivo y la coordinación óculo-manual.**

El desarrollo psicomotriz, la psicomotricidad se refiere a la relación existente entre los movimientos y las funciones mentales, representando un papel fundamental en el aprendizaje y en el desarrollo armónico de la personalidad. La evolución de la psicomotricidad le facilita al niño(a) no sólo conocerse a sí mismo sino también el medio que le rodea, por lo que progresivamente realizará dibujos de lo que observa y se encuentra a su alrededor, estando estrechamente relacionado con las experiencias vividas. Esta evolución está relacionada con el desarrollo físico y ante esto Lowenfeld y Brittain (1980) destacan que “las variaciones en el desarrollo físico pueden observarse muy fácilmente en el niño que garabatea, cuando los trazos en el papel



cambian de unas pocas marcas indefinidas a un garabateo controlado, dentro de un lapso relativamente corto” (p.44). Desde temprana edad existe evidencia de las destrezas motoras del niño(a) y una manera de observarlas es a través de los primeros garabatos, los cuales son realizados esencialmente por el placer que produce el movimiento. Es importante tener presente que no se debe forzar sino estimular este desarrollo, fomentando la expresividad a través de las representaciones gráficas, ya que de esta manera se favorecerá la evolución psicomotriz y creativa.

El desarrollo perceptivo, se refiere a la evolución de los sentidos y en especial en las experiencias artísticas, según Lowenfeld y Brittain (1980) “es la progresiva sensibilidad hacia el color, la forma y el espacio (...) El espacio, las formas, los colores, las texturas y las experiencias visuales incluyen toda una variedad de estímulos para la expresión” (p. 46-47).

Se debe despertar en el niño(a) el interés de sentir, ver, tocar, oler lo que se encuentra a su alrededor, proporcionándole así un cúmulo de experiencias en las cuales los sentidos representan una parte fundamental para el aprendizaje y, en consecuencia, para la modificación de los esquemas, tal y como lo refiere Piaget (1985) al señalar el concepto de adaptación, como un equilibrio continuo entre la asimilación del mundo exterior con respecto a los esquemas del niño(a) y la acomodación de los esquemas del niño(a) con respecto al mundo exterior. Por tanto, toda actividad artística deberá desarrollar al mismo tiempo las capacidades, medios y recursos que el niño(a) debe adquirir para lograr un desarrollo gráfico armonioso y potenciar la capacidad de creación individual.

En este sentido, la actividad creadora es parte fundamental en el desarrollo perceptivo del niño(a), ya que esta actividad permite apreciar y diferenciar diversas cualidades de los objetos en cuanto a las texturas, formas, colores, olores y sabores.

La coordinación óculo-manual para Rincón (1999) “es el trabajo conjunto y ordenado entre la actividad motora y la actividad visual” (p.31). Es decir, es el trabajo coordinado entre las manos y los ojos durante la ejecución de cualquier actividad. De esta manera Lurcat citado por Martínez y Gutiérrez (1998) sostiene que “el ojo conduce a la mano” (p.31).

Este aspecto es muy importante tomarlo en cuenta, debido a que antes de pedirle al niño(a) que realice sus representaciones gráficas en una hoja de papel con un tamaño reducido, es necesario darle la oportunidad de expresarse gráficamente sobre elementos más amplios tales como el suelo, la pared y pizarras, para facilitar el dominio progresivo de la mano, la muñeca, el antebrazo, el brazo y de ciertos objetos como el pincel, lápiz, tiza, marcador, entre otros que se utilizan en las actividades gráficas. Por lo tanto no se le debe exigir que realice una representación definida si aún

no ha alcanzado la coordinación óculo manual, ya que será más tarde que su nivel madurativo se lo permita.

En la investigación presentada se plantean objetivos generales y específicos, tomando en consideración que estos permiten esclarecer el alcance de la investigación propuesta.

2. OBJETIVOS

2.1 General

Comparar las características del dibujo de niños(as) seleccionados en institutos de Educación Inicial de la ciudad de Mérida, en edades comprendidas entre 1 y 6 años, con las características del dibujo infantil expuestas por Lowenfeld (1961).

2.2. Específicos

Conocer las características de los dibujos de los niños(as) entre 1 y 6 años de edad en el contexto sociocultural merideño actual.

Fundamentar la importancia del dibujo infantil entre los 1 y 6 años de edad.

Describir las etapas del desarrollo creativo del niño(a) entre los 1 y 6 años de edad expuestas por Lowenfeld (1961).

Interpretar los dibujos obtenidos a través de la investigación, de acuerdo a características específicas, basadas en los aportes de Lowenfeld (1961).

3. MÉTODO

Por las características de esta investigación, la cual está referida a realizar un análisis comparativo de dibujos infantiles en niños(as) de la ciudad de Mérida (1 a 6 años de edad) en la actualidad, se estableció que el estudio es una investigación de campo y documental dentro del nivel descriptivo, tomando en consideración el análisis cuantitativo y cualitativo.

Para llevar a cabo la recolección de la información se elaboró un instrumento de recolección de datos, el cual estuvo conformado por una serie de características correspondientes a las etapas evolutivas del gesto gráfico del niño(a) en el nivel inicial, y de esta manera analizar y conocer las características de las producciones gráficas de los individuos que conformaron la muestra.

Como una manera de ampliar el diseño de la investigación se elaboró un Cuadro representativo (ver Cuadro 1).

4. PARTICIPANTES

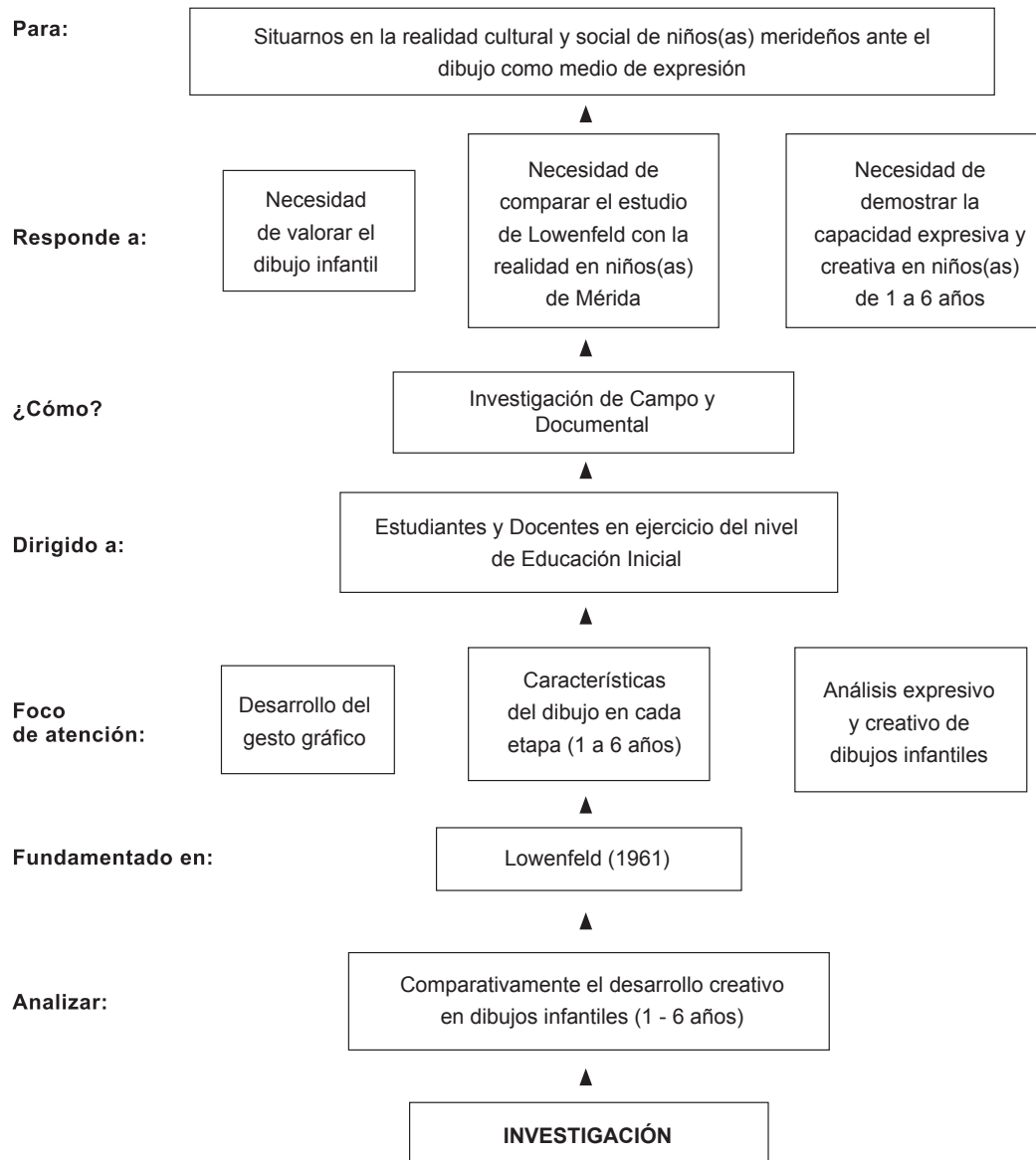
El grupo de participantes que formaron parte de la investigación estuvo conformado por un total de 100 niños(as) inscritos en diez instituciones públicas y privadas del estado Mérida. Tomándose un número de diez alumnos(as) por institución en edades comprendidas entre 1 y 6 años, donde cada sujeto tuvo igual probabilidad de ser seleccionado.

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

Siendo uno de los propósitos fundamentales de la investigación conocer la evolución del dibujo del niño(a) de 1 a 6 años de edad en la actualidad, tomando como base los aportes de Víktor Lowenfeld (1961), se presentan los datos obtenidos a través de la aplicación del instrumento de recolección de datos (ver Tabla 1, Tabla 2, Tabla 3, Tabla 4, Tabla 5).

En los resultados mostrados y tomando en consideración los aportes de Lowenfeld (1961) sobre el

Figura 3. Diseño presentado en esta investigación



Fuente: Rincón (2003).



Tabla 1. Garabateo sin control

Características	Edades		
	1	2	2 ½
	%	%	%
1. Trazos débiles	50	0	-
2. Trazos desordenados	100	0	-
3. Trazos que salen de la hoja de papel	100	0	-
4. Trazos que varían en longitud	100	0	-
5. Trazos que varían de dirección	100	0	-
6. Mira hacia los lados mientras hace los trazos	100	0	-
7. Muestra placer al realizar sus garabatos	100	0	-
8. Realiza trazos al azar	100	0	-

Tabla 2. Garabateo controlado

Características	Edades				
	1	2	2 ½	3	3 ½
	%	%	%	%	%
9. El ojo sigue los movimientos de la mano	0	50	100	-	-
10. Líneas repetidas	0	100	50	-	-
11. Líneas horizontales	0	50	50	-	-
12. Líneas verticales	0	0	50	-	-
13. Líneas en forma de círculo	100	50	100	-	-
14. Trazos tienen una dirección impredecible	0	50	100	-	-
15. Uso de diferentes colores	75	100	100	-	-
16. Llena la hoja de papel con los trazos	50	100	100	-	-
17. Ensayo sobre la manera de sostener el lápiz	0	50	100	-	-

Tabla 3. Garabateo con nombre

Edades \ Características	1	2	2 ½	3	3 ½
	%	%	%	%	%
18. Acompaña el dibujo con una descripción verbal	-	100	100	-	-
19. Trazos distribuidos por toda la página	-	100	100	-	-
20. Emplea diferentes colores en el mismo elemento	-	100	50	-	-
21. El elemento representado cambia de nombre	-	100	0	-	-

Tabla 4. Etapa pre-esquemática

Edades \ Características	1	2	2 ½	3	3 ½	4	4 ½	5	5 ½	6
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
22. Realiza figuras reconocibles para el adulto	-	-	-	100	100	100	100	100	100	100
23. Relación entre lo dibujado y la realidad	-	-	-	100	100	100	100	100	100	100
24. Dibuja casas	-	-	-	100	33,33	100	50	50	100	100
25. Dibuja árboles	-	-	-	0	66,67	0	50	50	100	100
26. Representa la figura humana con un círculo y dos líneas verticales	-	-	-	0	0	0	0	0	0	0
27. Representa la figura con brazos y piernas	-	-	-	100	100	0	0	0	0	0
28. Ausencia de relaciones espaciales	-	-	-	100	33,33	0	0	0	0	0
29. Los elementos dibujados aparecen dispersos	-	-	-	0	33,33	0	0	0	0	0
30. Se representa a sí mismo sin elementos a su alrededor	-	-	-	0	0	0	0	0	0	0



Tabla 5. Etapa esquemática

Características	Edades									
	1	2	2 ½	3	3 ½	4	4 ½	5	5 ½	6
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
31. En la representación de la figura humana incluye ojos	-	-	-	100	100	100	100	100	100	100
32. En la representación de la figura humana incluye nariz	-	-	-	100	100	50	100	50	100	100
33. En la representación de la figura humana incluye cuello	-	-	-	0	33,33	0	0	0	100	0
34. En la representación de la figura humana incluye boca	-	-	-	100	100	100	100	100	100	100
35. En la representación de la figura humana incluye cuerpo	-	-	-	0	66,67	50	100	100	100	100
36. En la representación de la figura humana incluye cabeza	-	-	-	100	100	100	100	100	100	100
37. En la representación de la figura humana incluye brazos	-	-	-	100	100	100	100	100	100	100
38. En la representación de la figura humana incluye piernas	-	-	-	100	100	100	100	100	0	100
39. En la representación de la figura humana incluye dedos	-	-	-	100	100	50	100	100	100	100
40. En la representación de la figura humana incluye pies	-	-	-	100	100	50	100	100	100	100
41. En la representación de la figura humana incluye manos	-	-	-	0	66,67	50	100	100	0	100
42. Representa ropa en lugar del cuerpo	-	-	-	0	33,33	50	0	100	100	100
43. Representa la figura humana en vista lateral o perfil	-	-	-	0	0	0	0	0	0	0
44. Representa la figura humana en vista frontal	-	-	-	100	100	100	100	100	100	100
45. Representa la figura humana en vista mixta (frontal y lateral)	-	-	-	0	0	0	0	0	0	0
46. Utiliza óvalos para representar la figura humana	-	-	-	0	33,33	0	0	50	0	0
47. Utiliza triángulos para representar la figura humana	-	-	-	0	0	0	0	50	100	100
48. Utiliza círculos para representar la figura humana	-	-	-	100	66,67	100	100	100	100	100
49. Utiliza rectángulos para representar la figura humana	-	-	-	0	33,33	50	100	50	0	100
50. Existe orden en las relaciones espaciales	-	-	-	0	66,67	100	100	100	100	100
51. Incluye línea base	-	-	-	0	100	100	100	100	100	100
52. Incluye línea cielo	-	-	-	0	100	50	100	100	100	100
53. Secuencia de acciones o movimientos	-	-	-	0	0	0	0	0	0	0
54. Se representa a sí mismo con otros elementos a su alrededor	-	-	-	0	0	0	0	0	0	0
55. Representa elementos del ambiente	-	-	-	100	100	100	100	50	100	100

desarrollo del dibujo infantil, se pudo observar que éste es un proceso que va desde el Garabateo en el cual el niño(a) realiza diferentes trazos por el placer que le produce el movimiento y dejar su huella sobre el papel, hasta las etapas en las cuales representa objetos con similitud a la realidad. Tomando como base las consideraciones descritas, se destaca que existe una diferencia sustancial en las edades en que suceden las etapas, puesto que según lo expuesto por Lowenfeld en la Etapa del Garabateo, se presentaba en el niño(a) de 2 años de edad y, se observó en los niños(as) investigados de 1 año de edad. Asimismo el autor afirma que la Etapa Preesquemática comprende desde los 5 hasta los 7 años de edad y, en los niños(as) investigados dicha etapa se presentó de los 3 a los 4 años de edad. Referente a la Etapa Esquemática, Lowenfeld sostiene que ésta tiene su inicio a los 7 años de edad, mientras que en los niños(as) investigados comienzan a presentar características de esta etapa a los 3 ½ años de edad aproximadamente.

A través del análisis realizado a cada dibujo de los niños(as) estudiados, pertenecientes a nuestra cultura, específicamente de la región andina y en nuestros días, se ha demostrado que existe un adelanto sustancial en cuanto a las edades en que se presentan las características de los dibujos correspondientes a las etapas descritas por Lowenfeld. Sin embargo, se hace notar que el desarrollo creativo es un proceso que comienza desde el Garabateo y va avanzando progresivamente hasta la realización de representaciones más cercanas y semejantes a la realidad, dependiendo del nivel madurativo y las experiencias sensorio-perceptivas vividas por el niño(a). El mencionado proceso en los niños(as) estudiados comienza en el primer año de edad y se extiende hasta los seis años de edad, notándose el avance en las explicaciones verbales sobre lo realizado; considerándose que ante la pregunta ¿Qué hiciste?, lo explican con mayor detalle desde temprana edad.

De igual manera, en cuanto al desarrollo intelectual se ha observado un mayor progreso, debido a que lo revelado en los dibujos indica toma de conciencia por parte del niño(a) con respecto a sí mismo y al ambiente que lo rodea. La riqueza en la representación de los detalles de la figura humana y del medio social en el que vive desde los 3 años y medio de edad muestra el adelanto en relación al desarrollo intelectual.

Por otra parte, atendiendo la importancia que implica el desarrollo motor en la evolución del gesto gráfico, se ha podido constatar que desde temprana edad se evidencian las destrezas motoras del niño(a), observándolas a través de los primeros dibujos, que en la actualidad se presentan al año de edad.

Asimismo, es bien conocido que el desarrollo de los sentidos es trascendental en el progreso del dibujo, debido a que por medio de las experiencias perceptivas se desarrolla progresivamente la sensibilidad hacia la forma, el color y el espacio. Siendo éstos elementos que

caracterizan las diversas etapas del desarrollo creativo, y que en los dibujos analizados se lograron apreciar. En este sentido, es preciso destacar la afirmación de Lowenfeld y Brittain (1980) donde expresa que “se ha demostrado que aun durante los primeros meses de vida, los niños(as) expuestos a un ambiente visualmente rico se desarrollan más rápidamente que aquellos que no tienen nada interesante en lo cual puedan concentrar su atención” (p.129).

No se debe dejar a un lado, el hecho de que el niño(a) actualmente se siente menos inhibido con respecto a diferentes temas sociales como lo es la sexualidad, destacándose conocimiento y espontaneidad para hablar del tema. Igualmente, se insiste que la riqueza de estímulos y experiencias vividas por el niño(a) desde temprana edad ha llevado a éstos a modificar sus esquemas con anterioridad a las edades establecidas por Lowenfeld en su estudio (ver Dibujo 1, Dibujo 2, Dibujo 3, Dibujo 4, Dibujo 5).



Dibujo 1. Garabateo sin control. Realizado por D.A., 1 año de edad.



Dibujo 2. Garabateo controlado. Realizado por M.E., 1 año de edad.



Dibujo 3. Garabateo con nombre. realizado por L.P., 2 años de edad. Explicación verbal del niño: “El cielo, Santiago, Simón, Diego y yo”.



Dibujo 4. Etapa preesquemática. Realizado por C.M., 3 años de edad. Explicación verbal del niño: “Esta es mi mamá y aquí está el cerebro, el hígado y por aquí me tuvo mi mamá”.



Dibujo 5. Etapa Esquemática. Realizado por A.A., 4 años y medio. Explicación verbal del niño: “un león, las patas, la cola, el cuerpo, la melena, la grama está abajo y estaba lloviendo”.

De acuerdo a lo anterior, es evidente que los dibujos recolectados demuestran que ha existido en el niño(a) un avance con respecto al desarrollo motriz, perceptivo, social y del lenguaje, lo que ha llevado a que éste se adelante con respecto a la edad cronológica en que suceden las etapas del desarrollo creativo. Sin embargo, es de vital importancia resaltar que aunque el dibujo infantil es un proceso en el cual se destacan varias etapas de su desarrollo, resulta difícil decir con exactitud dónde finaliza una etapa y comienza la otra. Puesto que no todos los niños(as) pasan de una etapa a otra al mismo tiempo y en la misma época. Por tanto, las edades respectivas a cada etapa expresadas en el Cuadro 2 con respecto a los niños(as) investigados, son una aproximación a las etapas en las cuales se podría ubicar cada niño(a) en la actualidad según las características que presenten sus dibujos y, no una información rígida a seguir sobre el desarrollo creativo del niño(a).

Cuadro 2. Cuadro comparativo de las Etapas del Desarrollo Creativo, según Lowenfeld (1961) y los niños(as) investigados(as) (2006-2011)

Lowenfeld		Niños(as) investigados(as)	
Edades	Etapas	Edades	Etapas
2 – 4	Garabateo	1 – 2 ½	Garabateo
5 – 7	Preesquemática	3 – 4	Preesquemática
7 - 9	Esquemática	3 ½ – 6	Esquemática

Fuente: Elaboración propia.

6. CONCLUSIONES

Viktor Lowenfeld realizó un estudio muy amplio, claro y sistemático con respecto al dibujo infantil, enfatizando y destacando que éste es un proceso que ocurre paulatinamente, dependiendo de la madurez de ciertos factores como el desarrollo motor, perceptivo, intelectual, social y emocional de cada niño(a). De esta manera, el estudio realizado por Lowenfeld constituye un valioso aporte tanto para padres, adultos significativos y docentes en lo que a educación inicial se refiere. Por tanto, tomando como punto de partida el valioso aporte de Lowenfeld, se pudo evidenciar en esta investigación que la secuencia en que suceden las etapas del desarrollo creativo en los niños(as) de nuestro entorno merideño es idéntico con respecto a lo expuesto por Lowenfeld (1961),

aun cuando las variaciones encontradas se refieren al tiempo cronológico en que ocurren dichas etapas. Pero si bien se ha observado que los límites de edades, han descendido con respecto a las etapas que menciona Lowenfeld (1961), lo que antes era frecuente para el niño(a) de 7 años de edad, ahora lo es entre los de 5, el orden de sucesión de las diversas etapas del desarrollo creativo, continúa siendo el mismo.

El niño(a) de nuestros tiempos tiene una mayor estimulación por parte del entorno, ya que éste le da la oportunidad de interactuar con más recursos, permitiéndole desarrollar procesos de observación, manipulación, exploración desde temprana edad, despertando así todos los sentidos por la riqueza de experiencias sensorio-perceptivas, tanto en los hogares como en la escuela. En este punto es menester tomar en consideración los nuevos cambios curriculares con respecto a la educación inicial vigentes desde el año 2005, donde actualmente el niño(a) tiene la oportunidad de ingresar a la escuela desde la edad maternal, permitiéndole acceder a un cúmulo de experiencias nuevas que facilitan su óptimo desarrollo.

Aunque se consideran las etapas del desarrollo creativo como diferentes pasos en la evolución del arte, resulta en algunas ocasiones difícil decir dónde finaliza una etapa y comienza la otra. Puesto que no todos los niños(as) pasan de una etapa a otra al mismo tiempo y en la misma época, debido a que no sólo la influencia externa es el factor determinante de la evolución del dibujo, sino también el grado de maduración de cada niño(a) caracterizado por la destreza, la coordinación óculo manual y el control emocional. Igualmente a este respecto resulta necesario destacar que los adelantos que han venido sucediendo en relación a las características del dibujo desarrolladas por Lowenfeld (1961) y el niño(a) en la actualidad se debe también en parte a los cambios que se han sucedido en el entorno y la necesidad de adaptarse al medio para poder desenvolverse.

En estos días se han dejado atrás algunos mitos que perjudicaban el desarrollo del niño(a), por ejemplo, el uso de manoplas en los primeros meses de vida, para evitar incidentes, están siendo desechados, permitiéndole al niño(a) desenvolverse sin ataduras y explorar el mundo externo desde el nacimiento.

El dibujo es un producto, donde el niño(a) ha puesto de manifiesto al adulto su nivel madurativo y su capacidad de razonamiento, sin embargo, se debe tener presente que no sólo se valora el producto sino también el proceso por el cual ha tenido que pasar para llegar al grafismo final. Aunque para el niño(a) sea un elemento importante el producto obtenido, siente gran satisfacción durante su realización, es decir, durante el proceso.

Al término de este trabajo de investigación, y considerando la experiencia docente, se puede decir que el hecho

de dibujar resulta de gran importancia para el niño(a), ya que constituye un medio socialmente admisible para comunicarse y expresarse con el mundo externo, donde no busca reproducir sino representar de manera gráfica sus vivencias.

Por lo tanto, es necesario no quedarse simplemente en la superficialidad del dibujo, sino que se debe considerar todo lo que éste involucra como reflejo del desarrollo integral del niño(a); sin olvidar que el ambiente en el cual el niño(a) vive, crece y se desenvuelve, pueden influir en dicho desarrollo.

No obstante, a medida que se fue desarrollando la investigación, surgió la inquietud en relación a que siendo el dibujo tan significativo en el desarrollo de niño(a) y, presentando notables avances con respecto a los estudios realizados varias décadas atrás, en algunas ocasiones es tomado tan “ligeramente”; y muchas veces el entorno donde se encuentra inmerso el niño(a) limita su creatividad y expresividad. De esta manera, el presente estudio deja una fuente informativa para los docentes y un campo a los investigadores para indagar otros tópicos que puedan influir en el desarrollo creativo del niño(a).

7. RECOMENDACIONES

- Se recomienda tanto a docentes, padres, madres o adultos significativos tomar en consideración que:
- Es necesario conocer las etapas del desarrollo creativo, para poder favorecer, estimular y respetar las etapas de la evolución del gesto gráfico.
- La práctica del dibujo no es sinónimo de perder el tiempo, sino una forma de expresión que ayuda al niño(a) a ampliar su conocimiento.
- Es necesario entender que el niño(a) utiliza el dibujo con la finalidad de comunicarse con sus semejantes.
- La estimulación sensorio-perceptiva debe efectuarse desde la concepción y fomentarse a lo largo de la infancia para que el niño(a) modifique progresivamente sus esquemas y los vaya ampliando.
- Es necesario escuchar las explicaciones del niño(a) con respecto a su dibujo, pues a él o ella le gusta dar a conocer lo que realizó, por lo que el adulto no debe elogiar sin haber escuchado. Entendiendo que la expresión gráfica del niño(a) merece respeto y atención.
- El niño(a) se exprese libremente y de manera original mediante la actividad gráfica, dejando a un lado el manejo de estereotipos y figuras para colorear, puesto que coarta la creatividad e imaginación del niño(a), y restringe totalmente la posibilidad de observar el nivel del desarrollo creativo y los avances que ha logrado.
- Proporcione constantemente variedad de actividades plásticas, para que a través de éstas el niño(a) afiance logros y descubra nuevas posibilidades de interactuar y desenvolverse.



- No se debe obligar al niño(a) a que realice dibujos perfectos y reconocibles para el adulto, sino dejarlo que sea libre mediante la expresión gráfica y la disfrute.
- Debemos tener presente que el dibujo es una catarsis, es un lenguaje que permite expresar lo que llevamos dentro, y la manera como vemos el mundo.
- Se debe valorar y respetar lo que el niño(a) realiza, sin que éste sienta temor de enseñar sus producciones. Proporcionando un ambiente propicio de libertad

y aceptación para que la creatividad surja espontáneamente. Tomando en consideración que cualquier intervención negativa o positiva influirá en el desarrollo creativo.

- Es importante colocar fecha a los dibujos realizados por el niño(a) para poder evaluar los avances en el proceso creativo. Considerando que debe plasmarse en la parte contraria de la hoja de papel donde se realizó la representación. ©

Elda Marisol Puleo Rojas

Licenciada en Educación, Mención Educación Preescolar. Distinción Summa Cum Laude, ocupando el primer lugar de la Promoción, Universidad de Los Andes (ULA). Tesista de la Maestría en Educación Mención Lectura y Escritura-ULA. Reconocimientos Orden "Luis María Ribas Dávila" por Alto Rendimiento Académico de la Facultad de Humanidades y Educación. Becaria Académico de Postgrado y Profesora visitante en la ULA. Actualmente forma parte del Plan de Formación de Generación de Relevo de la ULA (Plan II).

BIBLIOGRAFÍA

- García Salazar, José Luis. (2002). *Creatividad. La ingeniería del pensamiento*. México: Editorial Trillas.
- Harris, Dale. (1963). *Childrens drawing as measures of intelectual maturity*. New York, Estados Unidos: Editorial Harcourt.
- Lowenfeld, Viktor. (1961). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.
- Lowenfeld, Viktor, y Brittain Lambert, William. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.
- Luquet, Georges Henri. (1927). *El dibujo infantil*. Barcelona, España: Editorial Médica y Técnica.
- Martínez García, Luisa María, y Gutiérrez Pérez, Rosario. (1998). *Las artes plásticas y su función en la escuela*. Madrid, España: Ediciones Aljibe.
- Piaget Fritz, Jean William. (1975). *La psicología del niño*. Madrid, España: Editorial Morata.
- Piaget Fritz, Jean William. (1985). *La construcción de lo real en el niño*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Rincón de Villalobos, Belkys Margarita. (1995). *Guía de las artes plásticas en el nivel de educación preescolar*. (Trabajo de Ascenso). Mérida, Venezuela: ULA.
- Rincón de Villalobos, Belkys Margarita. (1999). *Glosario de la terminología de expresión gráfico plástica para preescolar y básica*. (Trabajo de Ascenso). Mérida, Venezuela: ULA.
- Rincón de Villalobos, Belkys Margarita. (2003). *Propuesta de aplicación del modelo investigación acción de Argyris en la formación del rol de investigador en los docentes*. Tarragona, España: Universitat Rovira I Virgili.
- Universidad Nacional Abierta. (1991). *Creatividad y expresión plástica*. Caracas, Venezuela: Registro de publicaciones de la Universidad Nacional Abierta.